



Capítulo 889: Sin Rastro



El guerrero Despertado simplemente se había ido. Toda la instalación fue barrida, tanto por los soldados de la guarnición como por las sombras de Sunny, pero no se encontró ningún rastro de él. Verne incluso tomó la decisión de abrir la cúpula del antiguo observatorio. Sin embargo, dentro no había nada más que equipo viejo, oscuridad y polvo.

Luego, Sunny envió sus sombras a recorrer la llanura costera fuera de la fortaleza, con la esperanza de descubrir una pista. No lo hizo.

Una sensación de inquietud y presentimiento se extendió por la aislada fortaleza.

Mientras la gente se agolpaba para aliviar la tensión, Sunny, Verne y el profesor Obel se reunieron en el centro de seguridad para tener una conversación de emergencia. Sin embargo, ninguno de ellos parecía demasiado ansioso por hablar primero.

Simplemente no tenían nada que decir.

Finalmente, Sunny se frotó la cara con un suspiro.

"Bueno, sólo hay tres posibilidades, ¿verdad?"

Verne lo miró sombríamente.

"¿Y están?"

Sunny dudó por un momento.

"Primero... realmente podría haber desertado".

El severo Maestro simplemente sacudió la cabeza. No hubo hostilidad ni actitud defensiva en este gesto, ya que Verne no era el tipo de líder que se siente inseguro acerca de su gente o de sí mismo. No tenía el tipo de orgullo frágil que haría que la declaración pareciera ofensiva.

"Eso es improbable. Conozco muy bien a este Despertado. Él era... es un hombre incondicional".

Sunny siguió adelante encogiéndose de hombros.

"Aun así, ese sería el mejor resultado. Las otras dos posibilidades son mucho más problemáticas".





Un ceño cansado apareció en su rostro.

"La segunda posibilidad es que haya sido asesinado, por cualquier motivo, por otra persona estacionada en LO49. Posteriormente, el asesino se deshizo del cuerpo y eliminó las señales del crimen. Considerando que no es fácil para un humano mundano matar a un Despertado, el sospechoso más probable sería uno de tu gente, Verne."

El profesor Obel dejó escapar un profundo suspiro.

"Seguramente no creerás que uno de estos valientes soldados..."

Sunny lo miró con expresión sombría.

"Sólo estoy explorando lo que pudo haber sucedido. Sin embargo, no se equivoquen. Nosotros, los Despertados, siempre estamos a sólo un paso de convertirnos en monstruos. Con cuánta presión ejerce la Antártida sobre las personas... muchas inevitablemente comenzarán a romperse. En cualquier caso, debemos prestar atención a aquellos Despertados que tienen Aspectos adecuados para deshacerse de pruebas incriminatorias. Verne, tú conoces mejor a tus soldados, así que esta tarea recaerá en ti."

Verne frunció los labios, pero luego asintió en silencio.

"¿Qué pasa con la última posibilidad?"

Sunny se demoró unos momentos.

"Podría haber una Criatura Pesadilla que se ha infiltrado en las instalaciones y ahora se esconde en algún lugar dentro de estas paredes. Considerando que no pudimos encontrar ningún rastro... tiene que ser muy poderoso, muy esquivo, o ambas cosas. Ya que yo "Soy el mejor explorador entre nosotros, investigar esta posibilidad será mi tarea".

Verne permaneció en silencio por un momento, luego dijo sombríamente: "Eso suena como un plan. Sin embargo, ¿qué pasa si ninguno de nosotros descubre nada?" Sunny lo miró. Sus ojos estaban en completa oscuridad.

"Entonces solo nos queda esperar a que llegue el Ariadne y esperar que nadie más desaparezca. Según la última comunicación que tuvimos con el exterior, nos llegará en cuatro días como muy pronto, y en once como muy tarde. Seguramente, podemos aguantar tanto tiempo".

Mientras hablaba, el ruido persistente de la Llamada seguía arañando, presionando, filtrándose en su mente.

Verne cerró los ojos por un momento.





"Entonces, eso es lo que haremos".

* * *

Verne comenzó a investigar a sus propios soldados, mientras Sunny volvía a subir a la cima del Rhino y envió sus sombras a explorar LO49 por tercera vez ese día. Tenía pocas esperanzas de encontrar algo, pero la idea de un horror misterioso y esquivo escondido en algún lugar dentro de los confines de la fortaleza, esperando capturar a su próxima víctima, le impidió permanecer inactivo.

Al menos ahora tenía algo que hacer.

Las personas encerradas dentro de las instalaciones ya estaban tensas y agotadas, pero con una amenaza nueva y desconocida asomando en algún lugar fuera de la vista, sus estados de ánimo se volvieron aún más sombríos e inestables. La mayoría aguantó bien, por ahora, debido a la esperanza de que Ariadne llegue pronto.

Sunny sabía todo sobre la esperanza y lo importante que era en situaciones como ésta.

Mientras continuaba la búsqueda, entraron en vigor nuevos protocolos de seguridad. A los humanos mundanos se les prohibió permanecer solos y se estableció un sistema de responsabilidad mutua para evitar que cualquiera sucumbiera inesperadamente a la Primera Pesadilla. Las viviendas estaban equipadas con sensores adicionales y cerraduras de alarma, los Despertados recibían potentes estimulantes para permanecer despiertos, etc.



Muchos soldados fueron retirados de los muros para reforzar las patrullas internas y asegurarse de que se siguieran los protocolos.

No existía una tradición establecida para afrontar una crisis como ésta, ya que la Cadena de Pesadillas había cambiado las reglas del juego. Aislado del mando del ejército, Verne se vio obligado a idear medidas mejoradas por su cuenta. Por suerte, el profesor Obel pudo ayudar. El anciano todavía tenía recuerdos del cataclísmico descenso del Hechizo y de cómo la Primera Generación había lidiado con problemas similares.

Aislado del mundo exterior y rodeado por un número desconocido de Puertas activas, LO49 resistió lo mejor que pudo.

¿Pero fue lo suficientemente bueno? Sunny no lo sabía.

'Maldita sea, maldita sea, maldita sea...'

Para su frustración, no pudo encontrar ninguna prueba de que una Criatura Pesadilla desconocida se escondiera en algún lugar del asentamiento. Sus sombras habían explorado cada rincón de la fortaleza, tanto por encima como por debajo del





suelo, así como muchos kilómetros de la llanura costera cubierta de nieve más allá de las murallas. Pero todo fue en vano.

O la abominación era demasiado astuta, poseía poderes verdaderamente aterradores o simplemente no existía.

Verne no logró descubrir nada. también.

En algún momento. Sunny se encontró estudiando el lugar donde su cohorte y la guarnición de LO49 habían derrotado a los Carroñeros. Dos de sus sombras husmeaban el campo de batalla, una estudiaba la Puerta distante y la otra vigilaba al profesor Obel.

'...Tal vez ese soldado realmente simplemente se escapó. Miré por todas partes. Simplemente no hay señales de nada.

Estaba casi dispuesto a creer esa teoría.

Fue entonces cuando una figura alta se acercó al Rhino. Sunny se estremeció de frío y caminó hasta el borde del techo del APC. Luego miró a Verne y experimentó una sensación de déjà vu. Su corazón cayó de repente.

"¿Qué pasó?"

Verne lo miró con expresión apagada. Unos largos momentos después. Abrió la boca y dijo con voz tranquila: "...Tres personas más han desaparecido".

